

RESUMEN COMPLETO

El amigo de la muerte

de Pedro Antonio de Alarcón

La lámpara encendida

Un cuento fantástico

El amigo de la muerte es un cuento largo, casi una novela corta, de Pedro Antonio de Alarcón, el autor granadino de El sombrero de tres picos. Lo publicó en mil ochocientos cincuenta y dos, cuando era muy joven.

Está inspirado en una vieja leyenda popular, la del ahijado de la Muerte, que también recogieron los hermanos Grimm. Pero Alarcón la convierte en una historia muy suya, que mezcla el humor, el romanticismo, la historia de España y una larga reflexión sobre la vida, la muerte y el más allá.

El hijo del zapatero

El protagonista es Gil Gil, un muchacho de diecinueve años, alto, flaco, pálido, de ojos negros, con unas manos hermosísimas y un carácter altivo e insoportable. Oficialmente es hijo de un zapatero de viejo de Madrid, Juan Gil. Pero nació apenas siete meses después de la boda de sus padres, y su madre, una mujer bellísima, había tenido como cliente a un noble, el conde de Rionuevo. El lector entiende enseguida quién es su verdadero padre.

Cuando muere el zapatero, el conde de Rionuevo se lleva al huérfano a su palacio como paje, y lo educa como a un caballero. Gil aprende latín, francés, esgrima, equitación, baile. Y sobre todo conoce a Elena, la hija del duque de Monteclaro, una niña rubia de ojos azules con la que juega y que llega a llamarlo, medio en broma, su novio.

Pero el conde muere sin hacer testamento. Y su viuda, la condesa de Rionuevo, que siempre odió a aquel muchacho, lo echa a la calle.

La noche de la desesperación

Gil vuelve al oficio de zapatero, pobre y solo. Durante dos años espera ver a Elena a la salida de misa, pero ella está en Francia. Un día por fin la ve, acompañada de la condesa de Rionuevo. Elena lo reconoce con alegría. Pero la condesa lo humilla en público, recordándole que es un remendón. Gil se desmaya en el atrio de la iglesia.

Después cae gravemente enfermo. Cuando se recupera, ha perdido todo lo que tenía. Hambriento, cubierto de harapos, sin familia y sin esperanza, sale a la calle una tarde de lluvia, decidido a quitarse la vida.

¡Hola, amigo!

Y entonces, en la oscuridad, una figura se le acerca y le dice: ¡hola, amigo! Tiene una mano helada y una voz que penetra hasta los huesos. Va vestida con un traje negro largo. Es la Muerte.

Pero la Muerte no viene a llevárselo. Al contrario: se ofrece a ser su amiga y a hacerlo rico y poderoso. Le enseña la medicina en una hora. El secreto es muy sencillo: Gil podrá ver a la Muerte cuando nadie más la ve. Si al entrar en la habitación de un enfermo la Muerte está allí, el enfermo no tiene cura. Si no está, se salvará.

El rey enfermo

La Muerte le ofrece enseguida una gran ocasión. Estamos en el verano de mil setecientos veinticuatro. El rey Felipe quinto, el primer Borbón, ha abdicado en su hijo, el joven Luis primero, y se ha retirado al palacio de La Granja. Pero ahora el nuevo rey está gravemente enfermo de viruela, y en la corte todos se preguntan si morirá, y si Felipe volverá a reinar.

Gil se presenta en La Granja como médico. Felipe quinto, que necesita saber la verdad para decidir su futuro, le promete grandes recompensas si le dice si su hijo vivirá. Gil va a Madrid, entra en la cámara del rey enfermo y ve a la Muerte junto a él. Y anuncia con exactitud el día en que morirá Luis primero. La profecía se cumple.

La condesa moribunda

En el palacio, Gil encuentra a otra enferma: la condesa de Rionuevo, su gran enemiga, que se está muriendo. La Muerte le hace entonces otro favor: le revela un secreto. El difunto conde había dejado papeles que demostraban que Gil era su hijo.

Gil se presenta junto al lecho de la condesa. Pero, en lugar de vengarse, la perdona y le habla con tanta dulzura que la moribunda, conmovida, se arrepiente y revela dónde están escondidos los papeles. Muere en paz.

La felicidad

De la noche a la mañana, Gil lo tiene todo. Es reconocido como hijo del conde y hereda su título y su palacio. El rey Felipe, que ha vuelto al trono, lo nombra médico de cámara y duque de la Verdad. Y, so-

bre todo, ya no hay obstáculo para casarse con Elena, que siempre lo ha querido.

Se casan. Y una noche de luna, en un jardín de una casa en la sierra de Guadarrama, los dos recién casados se sienten las personas más felices del mundo.

La Muerte vuelve

Pero en ese momento, una sombra se interpone entre ellos y la luna. Es la Muerte, que vuelve a decirle: ¡hola, amigo! Y le anuncia que lo está esperando.

Gil, desesperado, huye por el jardín gritando que no quiere morir ahora. Elena, sin entender nada, porque ella no puede ver a la Muerte, cae desmayada. Gil coge un azadón y desafía a la Muerte. La Muerte se ríe, saca su guadaña y se pone en guardia. La luna se vuelve amarilla, los perros aúllan y suenan campanas de difuntos. Gil cae de rodillas y pide perdón. Y la Muerte, con buen humor, lo perdona y le pide que la acompañe.

El viaje

La Muerte golpea el suelo con el pie, y aparece un carro hecho de huesos humanos. En él, los dos amigos emprenden un viaje fantástico por el aire y por el tiempo. Ven pasar la historia del mundo hacia atrás, sobrevuelan continentes y mares, y llegan por fin a las regiones heladas del polo.

Allí, en una estancia de hielo, la Muerte le explica a Gil los grandes misterios de la vida y del alma. Y Gil, al final, solo le pide una cosa:

ver otra vez a Elena, saber que lo ama, y que estarán juntos para siempre, en la tierra o en el cielo.

Juntos para siempre

La Muerte golpea el suelo y aparece Elena, vestida de blanco, pálida como el alabastro. Se arrodilla junto a su esposo. Los dos se toman de las manos y levantan los ojos al cielo. Elena le dice que Dios lo ha perdonado, y que vivirán juntos en el cielo.

La Muerte se despide de ellos y se aleja. Un frío terrible invade la estancia, y Gil y Elena quedan helados, inmóviles, de rodillas, con las manos unidas, como dos hermosas estatuas sepulcrales.

La conclusión

El cuento termina con una conclusión cósmica y algo irónica. Pocas horas después, dice Alarcón, la Tierra estalla como una granada. El juicio final se celebra en un cometa, y las almas que no se han purificado son enviadas a otros planetas a empezar una nueva vida. Gil y Elena, en cambio, entran en la tierra prometida, salvados y libres para siempre.

Y Alarcón cierra con una broma, como terminaban sus cuentos las viejas: fui, vine, y no me dieron nada.

Un cuento sobre la muerte amiga

El amigo de la muerte es una obra curiosa y original, a medio camino entre el cuento popular, la novela histórica y la fantasía filosófica. Su gran idea es que la Muerte no es una enemiga, sino una

amiga, la mensajera de Dios, la que da la paz y la verdad. Y que el amor verdadero es más fuerte que ella.

Resumen original de La lámpara encendida. Escucha el libro completo, leído en voz baja, en nuestro canal de YouTube.
Descarga gratis más libros de dominio público en nuestra web.